
PRESENTACIÓN DE LA REVISTA *ESTUDIOS POLÍTICOS*

Carlos Ham Juárez

Hemos recibido con mucho agrado la nueva época de la Revista *Estudios Políticos*. Su publicación viene a ser una herramienta teórica indispensable para quienes, de una u otra forma, nos dedicamos al quehacer y a la reflexión política. Desde que apareció el núm. 1 de la revista en el trimestre octubre-diciembre de 1993, se notaba la seriedad y la profundidad de sus artículos; ya desde el inicio se percibía el cuidado y el profesionalismo de todos aquellos que participaron en la creación de la revista; los dos siguientes números que hasta la fecha nos han llegado no han desmentido ni aminorado estas cualidades, por lo contrario, se ha enriquecido en crítica, análisis y enfoques propositivos.

Es de llamar la atención que en esta 4ª época de publicación, como lo han señalado los directores de la revista, se vincula el campo de la

investigación política con el campo de la Administración Pública. Pienso que ha sido positivo este enfoque, pues no debemos olvidar que en nuestras sociedades modernas el ejercicio de la Política, su teoría, su discurso, su acción, no está desligada de un proceso y técnica administrativa, que con el tiempo se ha vuelto necesaria e indispensable. Sabemos, como nos lo hizo notar Max Weber, que los procesos de racionalización de las sociedades modernas tienden a establecer funciones organizativas cada vez más complejas, tienden a hacer uso de la llamada razón instrumental para orientar decisiones, para calcular la inversión, organizar la fuerza de trabajo y para que ésta sea más eficiente; todo ello, a partir de una técnica que provee el conocimiento científico. En suma, estamos hablando de una administración como ejercicio moderno del poder; una administración que juega un papel esencial en la política moderna porque les suministra a quienes detentan el poder, en un momento dado, la herramienta para garantizar o justificar un orden existente.

Por ello siempre es recomendable el análisis y la crítica de la administración pública y cómo se da una interacción con la política del mundo en el que estamos viviendo. Los artículos referentes al campo

de la administración pública aparecidos en la revista, hacen evidente la importancia de esta relación, y de cómo cambios organizativos y de administración entrañan estrategias políticas y formas y usos del poder que no se perciben a simple vista. De la misma manera, notamos que mucho de la política actual no puede ser esclarecido si no se hace referencia a la técnica y ciencia administrativa.

Pero si bien estos artículos y el enfoque de la revista han hecho evidente la relación de la política con la administración, también es cierto que su enfoque es crítico, derivado, se ve, de un análisis consciente y profundo en algunos casos. Podemos estar o no de acuerdo con los criterios que se dan, pero es claro que las propuestas y análisis están ahí para ser discutidos y valorados por el lector, para que cada uno en su ámbito personal o público continúe con el debate o cancele, por inoperantes, las propuestas de los articulistas.

Por otra parte, me referiré de manera general a algunos artículos que aparecen en la sección de teoría y análisis político. De algún modo desde hace tiempo he estado vinculado con la investigación y con la docencia de la teoría y el pensamiento político, y ello me ha permitido advertir ciertas constantes en la reflexión de la sociedad

moderna que de alguna manera se ven reflejados en el interés que manifiestan algunos colaboradores de la revista. He advertido que existe una preocupación por analizar el proyecto de la modernidad y revisar conceptos fundamentales, como, por ejemplo, la democracia en la teoría de Tocqueville; al respecto he de decir que para nadie es un secreto la crisis y la despolitización que están sufriendo nuestras sociedades, bien sabemos del abstencionismo en las elecciones, conocemos también del desinterés de los ciudadanos por la vida cívica, las críticas contra la vida política y los funcionarios públicos; tenemos la experiencia de la ineficacia de los proyectos políticos para realizarse y consolidarse en la vida concreta de un país, un pueblo, una sociedad; todos ellos síntomas de una crisis política que enfatizan lo que la posmodernidad ha llamado la crisis de la razón Occidental. Ya sea que se piense que el enfoque posmoderno sea una postura válida o ya sea que se crea que es una moda intelectual sin ninguna base sólida, lo cierto es que los autores posmodernos han tenido una gran repercusión y una gran difusión de sus argumentos, a tal grado que se ha hecho necesario el replanteamiento y la revisión de conceptos y teorías que fungieron como regulativas de la acción social de Occi-

dente. La posmodernidad ha enfatizado la inoperancia de la política en cuanto que ésta se apoya en una razón ilustrada que, tiende al dominio y control social por medios y técnicas proporcionados por las Ciencias Humanas. Los fundamentos que se creyeron sólidos, como la legitimidad racional del Estado Moderno, el Poder de la Razón como principio ordenador de la sociedad el ideal de una sociedad que accediera a la justicia, el bienestar social y la libertad individual con ayuda de la ciencia y el conocimiento, se han visto superados y minados por la complejidad y la pluralidad de la sociedad actual. En este sentido la política resulta ineficaz para algunos que ya no encuentran una razón de ser de la vida social o de la vida pública; la política ha sido desacreditada y no sólo por los chismes y la corrupción de los funcionarios públicos o por la reducción de la política a un espectáculo donde importa más la imagen que el contenido de las ideas, sino porque también la política no encuentra ya base sólida para justificar su existencia.

Pienso que de algún modo, aunque muchos de los estudios y los artículos de la revista no hablan de la posmodernidad, sí creo que a su manera cada replanteamiento de los conceptos o teorías clásicas

de la política que ofrece la revista son una contestación a la crisis de la política y de la racionalidad moderna; ahí encuentran su sentido de ser.

Pensar en los fundamentos del Estado, de la soberanía, del gobierno, o pensar en el problema de la utopía o en las teorías de Tocqueville, son respuestas al problema de la inoperancia política. Yo veo en esos artículos no meros ejercicios de erudición o simple historia que no comprometa a nuestro presente. Veo en ellos la necesidad de plantearse y contestarse las mismas preguntas que nos estamos haciendo todos, el por qué de un estado de Derecho; y veo en la referencia a autores clásicos no una añoranza por lo que pudo haber sido y no fue, sino una necesidad de encontrar perspectivas y ángulos en ese pasado que nos permitan dilucidar el presente y la crisis de la modernidad. Y con ello afirmar que la política aún tiene sentido.

Por otra parte *Estudio Políticos* contiene también artículos y análisis referidos a la Sociedad Política Mexicana. En dichos artículos y análisis encontramos la posibilidad de adentrarnos a nuestra circunstancia, al entorno que nos rodea y a la acción política que se da en la realidad de México. En este país, sobre todo, es necesario el conocimiento de nosotros mismos, si

queremos acceder a una cultura política, de la que quizá, dirán algunos, nunca hemos tenido. Cultura Política que no es un adorno de ideas y sueños utópicos, sino una reflexión sobre nuestros valores, nuestra idiosincrasia, que no se queda en la contemplación sino que sirve de herramienta que transforma, como por ejemplo, para posibilitar en verdad una independencia que nos permite elegir la sociedad en que queremos vivir. Pero esta política para la transformación sólo se consigue sobre la base de adquirir conciencia de quiénes somos y cómo es nuestro actuar político y social. Y al respecto creo que *Estudios Políticos* aporta el material necesario y los estudios especializados para desentrañar las características de la política y del ser social del mexicano.

En resumen, pienso que la lectura de *Estudios Políticos* en general, nos permite penetrar en el ámbito político y administrativo, en donde siempre es indispensable la comunicación de ideas, que como sabemos, son la base para el quehacer político, para que podamos introducirnos a una reflexión y adoptar una actitud crítica frente a los hechos. De tal manera creo que los jóvenes, futuros lectores de la revista, así como los lectores que ya tiene y seguirá teniendo, encontrarán una manera de hacer y en-

tender política, una manera que es consciente y responsable, y que llevará a los lectores en cada artículo, en cada estudio, en cada reseña, a preguntarse y a cuestionarse como individuos el papel que están asumiendo en la sociedad.

Desde mi punto de vista, lo mencionado entraña el proceso del reconocimiento mutuo entre individuo y sociedad. El reconocimiento es un juego dialéctico en el que un sujeto sólo adquiere su mismidad en el momento que es consciente de la sociedad en la que vive, desde el momento en que sabe que su ser está constituido por esas formas tan heteróclitas de determinaciones que son los discursos, saberes teóricos y prácticas institucionales. Pero a su vez la sociedad se sostiene sobre la base de seres humanos que piensan y actúan, que reflexionan y ejercen su libertad aún dentro de los condicionamientos ya establecidos. Porque es sobre la base de estos individuos críticos y pensantes que una sociedad se transforma y se enriquece. De lo contrario, si no es cuestionada la sociedad, los individuos que la forman no estarán más que proyectando su fracaso como seres sociales. Pienso que esa es una invitación tácita de la revista que hoy presentamos, una invitación al conocimiento, a la reflexión, al cambio político, al cuidado de las ideas y

las acciones, al reconocimiento de los individuos y de la sociedad en que viven.

Alguna vez un profesor hace tiempo me señaló que una sociedad que no cuida de sus ideas y de sus prácticas está destinada a la dependencia económica y cultural y a su fracaso como sociedad autónoma que debiera elegir su destino y el camino que más le parezca justo para su libertad. Pienso que en lo fundamental esto es cierto y que debemos fomentar ese cuidado y reflexión y la actitud crítica frente a la sociedad. Pero también es cierto que hemos sido un pueblo que por razones históricas, por motivos económicos y políticos ha padecido una dependencia hacia otros pueblos, hacia otros mercados, lo cual impide que tengamos una actitud crítica si siempre hemos estado sojuzgados.

Y es por eso que resulta interesante una revista como *Estudios Políticos*, pues si bien su difusión no será la panacea de todos nuestros problemas creo que puede contribuir y ayudar a ser un poco más participativos, así como más creativos en la conformación de nuestra sociedad.

Quiero terminar este comentario señalando que la aparición de esta revista, quizá como muchas más que vayan en este sentido, puede verse como un ejercicio de

libertad, que por lo mismo, vuelve a la revista plural y da pie a la tolerancia y la disensión; sobre la base de esa libertad, se permite que los artículos publicados se refieran a los más diversos temas e incluso posibilita que se lleguen a contraponer las posiciones de algunos autores críticos y teorías; pero este ejercicio de libertad no hay que entenderlo como confusión de ideas o una guerra de todos contra todos. Significa entender, más bien el sentido de libertad como elección, decisión y riesgo. El hombre de hoy es quizá más libre en comparación a otros tiempos; y su libertad también implica que el hombre está solo en el riesgo de asumir algún camino; solo, porque ya no espera la respuesta de Dios o entidades trascendentes también porque la razón y su modelos teóricos en este siglo le han abandonado; sólo queda arriesgarse para vivir, elegir las opciones sin reglas preestablecidas. Hegel ya había señalado que "quien no arriesgue su vida la perderá" y esto es válido para la política y la vida social que nos enfrenta a cada uno a situaciones y conflictos donde es determinante tomar decisiones, aún cuando nos lleven a contraponernos a otros y ser opositores de tendencias y acciones que no compartimos. Pero es necesario que aprendamos a vivir en la contradicción y en esa li-

bertad y pluralidad de ideas, como la que nos propone esta revista; de lo contrario sólo viviríamos en la intolerancia, en el dogma de alguna teoría que cree haber conquistado el secreto del bienestar social y la felicidad humana, o el seguimiento del hábito y costumbre que matan la reflexión y la libertad.

Ahora que tanto se habla de de-

mocracia y que tantos funcionarios y políticos se desgarran las vestiduras cuando alguien osa blasfemar contra sacrosanta palabra, *Estudios Políticos* es una lección discreta, pero sólida y efectiva de lo que constituye el ejercicio democrático. Es conocimiento, reflexión, libertad, aceptación de la pluralidad de ideas.